

CON

Generación

SEN

Tras un año de consolidación, el J-6, el grupo de dirigentes sub-40, sale a la cancha. La meta es aprovechar la vidriera que trae 2018 para una Argentina insertada al mundo. Cómo piensan, qué buscan y cómo están promoviendo la idea de un ecosistema empresarial.

SO

POR FLAVIO CANNILLA, JULIANA MONFERRÁN Y PABLO ORTEGA

La noche no es un *after* más en la seguidilla de actos de cierre de año. El lugar, un SUM capitalino. Austero, vacío, luce apenas algunas mesas para vasos y platos. Nada de focos multicolor ni cortinas sonoras, tan habituales en este tipo de encuentros. Sin embargo, a medida que avanza la noche y el grupo de personas pasa la marca de 100, los nombres que suenan en las presentaciones bien estarían en la *wish list* de invitación de cualquier evento cinco estrellas. En una esquina, se lo ve a Miguel Acevedo, pre-

sidente de la Unión Industrial Argentina (UIA), charlando con Gustavo Weiss, ex titular de la Cámara de la Construcción (Camarco). Muy cerca, comparten una cerveza, vasos de plástico mediantes, Juan Manuel Barrero (Unaje Joven) y Nicolás Palma (Feba Joven) cuando se acerca Tomás (Tommy) Karagozian, cuya familia lidera TN+Platex, una de las hilanderías más grandes del país. Para más tarde, se espera la llegada de Patricio Bulgheroni. Más lejos, Pablo Gutiérrez (Banco Galicia), Miguel Zonnaras



Magdalena Gruneisen

Pablo Orlando

Juan Piano

Andrea Sordelli

Francisco Paolini

Alejandro Gentile

(Georgalos) y Jacques Supervielle (Banco Supervielle). Entre los que entran y salen, Tomás Eurnekian, Guadalupe Ribeiro (Grupo Ribeiro) y Marysol Rodríguez (Sintoplast). Sin embargo, el peso de los apellidos se diluye entre las múltiples conversaciones. El tono es ligero, las caras muestran más sonrisas que preocupación. Reina una sensación de comunidad, de propósito. Entre los grupos también aparecen, hamburguesa mediente, Pablo Orlando, Magdalena Gruneisen, Andrea Sordelli, Juan Piano, Francisco Paolini y Alejandro Gentile. Son los representantes de Bolsa Joven, Cámara Argentina de Comercio Joven, Ateneo de la Sociedad Rural, la Asociación de Bancos Argentinos Joven, Cámara Argentina de la Construcción Joven y Unión Industrial Argentina Joven. Son también la cara visible del J-6, el grupo de juventudes del Grupo de los Seis (G-6). Es justamente el J-6 el impulsor de este encuentro de fin de año que tanto por la diversidad de personas que lo componen como por la visión que reúne refleja un cambio de dinámica para el empresariado argentino que promete para 2018.

“Fue un año de consolidación y ahora es momento de salir a la cancha”, define Gentile, gerente de RR.HH. de Techint y hasta mediados de 2017 presidente de UIA Joven, en la charla exclusiva que los seis concedieron a APERTURA horas antes en el Hotel Intercontinental. La “cancha” es la vidriera que ofrece una Argentina que focaliza el interés global en materia política, económica y empresarial de la mano del G-20. La “consolidación”, el trabajo de poco más de 12 meses que los integrantes del J-6 vienen realizando desde su fundación con una idea fija: desde la institucionalidad, convertirse en un motor del recambio generacional que debe atravesar la empresa argentina. Y, en ese camino, instalar una nueva forma de entender los negocios: el ecosistema. “La integración y la unión del empresariado argentino; ese es el norte”, define Piano, de Adeba Joven. “Todo en el marco de una evo-

“NO SIRVEN LOS GRUPOS
ESTANCOS EN LOS QUE
TODOS TERMINAN
PENSANDO LO MISMO.
FORMAR LÍDERES HOY ES
UN CAMINO PAULATINO.”

lución, no una revolución”, agrega Gentile. El vehículo para hacerlo se plasma en una palabra que se repite a lo largo de las dos horas que dura la charla: consenso y diversidad de género y edad. “No sirven los grupos estancos en los que todos terminan pensando lo mismo. Además, si estás formando los líderes, empezar a prepararse desde ahora es un camino paulatino y progresivo porque te está preparando para desafíos que hoy no sabemos cuáles son”, comenta Sordelli, que el año pasado entregó la presidencia del Ateneo de la SRA a Agustina Díaz Valdéz.

La meta que impulsa el J-6 pone el foco en una de las oportunidades menos conocidas de la economía local. Según el mapa de institucionalidad que compiló la Subsecretaría de Integración Productiva a lo largo del último año, en el país hay 2237 cámaras registradas, 500 con alcance nacional. La edad promedio de los presidentes de dichas entidades es de 60 años. “Una de las cosas que saltó cuando empezamos a trabajar era que no había gente joven incorporándose a estas entidades”, indica Andrés Peña, titular de la Subsecretaría que depende del Ministerio de Producción. El trabajo reveló que, en general, el entramado productivo mostraba una falta de transición generacional latente. “Es un universo esencialmente PyME y su principal problema es hacer la dirección sustentable en el tiempo”, comenta quien inició sus investigaciones cuando, como arquitecto, formaba parte de la Cámara de Construcción. Hoy, le reconoce al J-6 haber llevado el debate a otra dimensión.

“NUESTRO ROL ES SER
UN CATALIZADOR PARA
QUE MÁS JÓVENES SE
INVOLUCREN. LOGRAR
CONTAGIAR ESTA ENERGÍA.”

Los primeros pasos

El *kick off* para lograrlo fue el encuentro entre 400 jóvenes que organizaron las seis entidades, en octubre de 2016, bajo el lema “J-6: Proyecto de Integración” y que contó con la presencia no solo de los presidentes de las seis instituciones madre—UIA, CAC, Camarco, SRA, Bolsa y Adeba— sino también del propio Mauricio Macri. A poco más de un año de esa fecha, el grupo tiene resultados para mostrar: bajo sus siglas unificó los intereses de las seis entidades fundadoras y sus más de 400 miembros, que representan a más 240 empresas y organizaciones. Pero, también, logró nuclear las voluntades de entidades ajenas al marco que suelen conformar Industria, Agro, Bolsa, Banca, Comercio y Construcción. Ese J-6 ampliado abarca desde la Cámara Argentino-Alemana de Comercio (AHK) hasta la Federación Económica de la Provincia de Buenos Aires (FEBA) o la Unión Argentina de Jóvenes Empresarios (Unaje). Otro impulso llega a través de los intereses conjuntos que comparte con GAM, el grupo que, con Ludovico Rocca, Patricio Bulgheroni o Karina Román, entre otros, incluye a la nueva generación de las empresas familiares más importantes del país.

A ello se suman los contactos con entidades como IDEA Joven, la juventud de la Cámara de Comercio Brasileño (Cambras) o el grupo de jóvenes que se está formando en AmCham, la cámara que representa los intereses de las empresas estadounidenses en el país. En igual dirección se encaminan los esfuerzos para superar las rivalidades heredadas, como lo es la relación entre CAME y CAC o una potencial y futura convivencia entre los jóvenes de entidades rurales como SRA y Coninagro. Sin olvi-

dar los contactos que tejió el grupo en el ámbito sindical para acercarse a la visión de un empresariado nacional 360°. “Es nuestra responsabilidad liderar este proceso. Nuestro rol es ser un catalizador para que más jóvenes se involucren. No eternizarnos sino lograr contagiar esta energía para que otros se sumen”, resume Gruneisen, de CAC Joven. El marco potencial son las 100 entidades jóvenes que cuenta la gremial empresaria a nivel nacional, según datos del Ministerio de Producción.

Al argumento de un idealismo quizás desmedido se responde con contundencia en el grupo. “Todo lo que pensamos es para el mediano y largo plazo. Somos totalmente apartidarios. No estamos porque Cambiemos está en el Gobierno o porque haya una administración que esté quizás más abierta a los jóvenes. Es también una apuesta a generar un vínculo para el futuro para cuando a alguno le toque liderar su propio espacio dentro del G-6 o cualquier otro. Que para ese momento haya una relación de confianza”, marca Orlando, de Bolsa Joven. Desde la otra punta de la mesa, Paolini, de Camarco, agrega: “Además, vamos rotando en funciones. Por ejemplo, dentro de Construcción hay varias personas que participan del J-6. No es algo personalizado”. Es también una de las razones por la cual él habla hoy en nombre del espacio que tiene a Clara Chediack como presidenta. Gentile resume: “El que define es el grupo y por consenso”. En los últimos 12 meses, tuvieron varias instancias para poner tal máxima a prueba. Desde establecer un nuevo vínculo con el universo de cámaras de todo el país, impulsar instancias de formación hasta intercambiar experiencias con sus pares en Brasil y Chile. Sin olvidar el viaje que organizó la AHK a Alemania y en el cual sus integrantes tuvieron acceso exclusivo a los líderes empresariales y sindicales de ese país.

Piedras en el camino

Superar las internas naturales de cualquier grupo humano fue uno de los mayores desafíos, reconocen los seis sin tapujos. “Fue empezar de cero. Porque si bien había tres entidades que ya tenían una versión joven estructurada (NdR.: UIA, SRA y Camarco), estas tampoco tenían siempre el espacio que necesitaban”, dice Sordelli mientras Gentile agrega: “O sea, los tres que ya estábamos formados teníamos el reto de no ‘chocar el barco’. No se podía resentir ninguno. Y esa premisa se transformó en el ele-

mento que hoy nos une: cuidarnos mutuamente; que cada institución le dé a la otra su espacio. Aprendimos que el respeto a la institucionalidad del otro es el principio fundamental para que esto funcione. No es un tema menor: muchas veces, hay gente que se quiere sumar y quiere saltar escalones”.

El camino del consenso se consolidó, cuentan, a través del diálogo constante y encuentros recurrentes a lo largo del último año. Hoy, se canaliza vía herramientas como WhatsApp en su expresión más inmediata y en un mínimo de hasta dos desayunos o almuerzos de trabajo en su espacio más tradicional. La agenda se define en conjunto. Los temas abarcan desde educación hasta liderazgo en la era de la cuarta revolución industrial. Puede sumarse todo joven que sea parte de una de las cámaras y participe de sus actividades. “Pero tenés que tener la vocación de jugar en la reserva de las instituciones. Porque todos tenemos trabajo, familias y poco tiempo disponible. Y en esa tensión constante es la confianza, el vínculo, lo que habilita a encarar discusiones y desencuentros de otra manera”, comenta Piano sobre la actividad que es enteramente *ad honorem*.

Entre los desafíos puertas afuera, la integración con la plana mayor de entidades como las del G-6, que reúne a varias de las más antiguas del país (NdR: la Bolsa de Buenos Aires se fundó en 1854; la Sociedad Rural en 1866), fue uno de los mayores. Para superarlo, reconocen la iniciativa personal que mostraron figuras como Adelmo Gabbi, el presidente de la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, o su par de UIA, Acevedo, pero también Daniel Llambías y su sucesor en Adeba, Jorge Pablo Brito. Otro fue el planteo que se marcó desde el primer momento. “Lo que transmitimos fue buscar un cambio generacional que no sea abrupto. Que se puede trabajar en conjunto y que nadie se perciba como una amenaza o un obstáculo para el otro. Ese es el punto de equilibrio al que apostamos”, sostiene Gentile.

Entre los resultados tangibles del primer año se encuentra el hecho de que la junta directiva de la UIA, tras 130 años de historia, haya incorporado con Paula Bibini (NdR: *flamante ministra de Ambiente, Producción y Trabajo de la provincia de Salta*) a la primera mujer con voz y voto a su mesa de decisión. Mientras, con Marysol Rodríguez y Juana Torresín, otras dos integrantes del J-6 se suman como vocales suplentes.

El potencial de influencia a aprovechar

El gráfico muestra la cantidad de cámaras e instituciones productivas de alcance nacional que se fundaron y registraron en cada década a lo largo de la historia argentina, a partir de 1850.

Fuente: Subsecretaría de Desarrollo Institucional Productivo - Secretaría de Integración Productiva / Ministerio de Producción



El futuro

El trabajo del J-6 se cataliza también a través de las mesas multisectoriales que impulsa el Ministerio de Producción en las provincias para potenciar el recambio generacional a nivel país. “Es la mejor manera de proponer que ellos mismos encuentren la forma para ir creciendo. El liderazgo no se lo tiene, se lo gana. La nueva generación debe demostrar que tiene las condiciones para hacer evolucionar la institución y, desde ahí, el país”, desarrolla Peña en diálogo con APERTURA.

En ese proceso, reconoce como un activo la forma de ver la vida profesional que traen los sub-40. “Los jóvenes están tomando consciencia de la responsabilidad que tiene no solo la construcción del propio futuro sino de un futuro colectivo. Que hay que buscar oportunidades pero también construir las”, indica. La etapa de vida más idónea para hacerlo es justamente entre los 30 a 40 años. “Es donde uno está en su etapa vocacional y no solo construye lo que sabe hacer sino lo que todavía quiere hacer”, destaca.

El funcionario remarca que de la mano de esta generación sub-40 se está viviendo un cambio del modelo empresarial. “De una visión focalizada a una visión sistémica. De un ecosistema a un ecosistema, como diría el investigador del MIT, Otto Scharmer”, comenta y sintetiza: “Estos jóvenes, a través de un trabajo como el del J-6, están construyendo una comunidad para los que vienen detrás pero que está más allá de lo sectorial. Es una comunidad productiva que entiende su rol central en el generar condiciones de progreso pero haciéndolo de tal forma que no sea un espasmo sino sustentable en el tiempo”.

La idea de valerse de un formato como las cámaras surge del concepto de ser un lugar de encuentro y de una usina de ideas en red. “Hoy, el empresariado argentino llega, generalmente, hasta la tercera generación. La historia argentina, por su volatilidad, no permite pensar mucho más allá”, desarrolla. Las cámaras, por su historia y su entramado, permiten a la generación de los padres encontrarse con sus hijos en un lugar neutral, donde pueden trabajar ámbitos de liderazgo tanto sectoriales y territoriales como etarios. “Se transforma en un espacio de complementación donde las generaciones pueden entrar en un diálogo y romper la asimetría de jerarquía que se da dentro de una empresa”, grafica Peña.

En ese sentido, el año que arranca ilusiona de una forma especial, reitera el J-6. “La llegada del G-20, pero más aún del B-20, es un momento para aprovechar toda la comunidad empresarial para acelerar los debates sobre sustentabilidad y la discusión sobre alimentos, el futuro del trabajo y la innovación”, resume Piano mientras Paolini remata: “Una fortaleza que tiene el grupo es que todos sabemos y concordamos que no nos queda otra que la adaptación al cambio. Porque se trata de una generación que se está formando para oficios y trabajos que todavía ni existen”. El secreto y el desafío último, asienten todos, es reconocer la conexión con el mundo del siglo XXI que exige reglas de juego claras, con apertura intelectual y económica, que incluye a todos los ámbitos del país. ■

LAS DEFINICIONES DE UNA NUEVA GENERACIÓN

El rol del empresariado, la oportunidad del ecosistema y la transparencia marcan la gestión que el J-6 quiere llevar a otra escala. Los desafíos de jugar en primera.

¿Qué modelo de economía ven para los próximos años?

MAGDALENA GRUNEISEN: Educación, inclusión, mejorar el empleo formal y el acceso al crédito. Transparencia, reglas claras de juego, no discrecionales.

¿Qué se proponen desde lo gremial empresario para generar los acuerdos para lograrlo?

JUAN PIANO: Básicamente, la integración y la unión del empresariado argentino. Pero sobre la base de la confianza. Uno, cuando tiene confianza o por lo menos un vínculo con alguien, no está prejuzgando todo el tiempo las intenciones del otro; puede relacionarse de una forma diferente. En el pasado, fue todo lo contrario: los gobiernos se ocuparon de dividir. Con diferencias, con distintas opiniones. Acá, la base acordada es trabajar desde el consenso, tratando de que haya un empresariado fuerte que sepa interactuar con los distintos *stakeholders* del país.

¿Qué es un empresariado fuerte?

PIANO: Que sea un empresariado unido y articulado para que pueda representar la voz de ese grupo de interés. Por ejemplo, se tiene la CGT, el Gobierno u otros grupos de interés, pero no hay una respuesta general desde acá. En otros países, sí la hay. ALEJANDRO GENTILE: Es tener una visión conjunta. Esa es la fortaleza que vemos: si todos están de acuerdo para dónde va el barco, no hay perforación. Eso es lo que hay que construir.

¿El empresariado debería ser más generoso?

GENTILE: En la ronda de desayunos que pudimos mantener con cada presidente del G-6, la que puso Miguel (Acevedo) de UIA en la mesa lo resume: cuando uno se sienta debe estar dispuesto a ceder. Es lo primero que hay que empezar a entender.

PIANO: Y agregó una definición que resultó de una jornada de *coaching* que hicimos en Pilar: “Ser un espacio que integre una visión multisectorial conjunta, construya confianza y forme los líderes empresarios de las próximas generaciones, aunando esfuerzos en pos de fomentar el desarrollo productivo y colectivo del país”.

GENTILE: El límite es que no dejamos de ser un pedacito muy chico de nuestras instituciones. La inteligencia nuestra deberá saber tirar la pelota al fleje, ejercer la presión sana para hacer cosas...

ANDREA SORDELLI: Y cuando hablamos de límite hablamos de hacer las cosas de manera diferente.

¿El G-6 les dio alguna tarea específica?

GENTILE: El B-20. Nos invitaron a participar.

EL J-6, EN NÚMEROS

CAC Joven

- Consolidación: 2017
- 16 miembros
- 14 empresas o instituciones representadas

UIA Joven

- Consolidación: 2012
- 68 miembros
- 45 empresas o instituciones representadas

Ateneo SRA

- Año de consolidación: 1983
- Miembros: 70

Adeba Joven

- Año de consolidación: 2017
- 7 miembros
- 9 empresas representadas

Camarco Joven

- Año de consolidación: 2011
- 258 miembros de los cuales 50 pertenecen a Comisión Integración.
- 215 empresas representadas.

Bolsa Joven

- Año de consolidación: 2016
- 60 miembros

FRANCISCO PAOLINI: Por ejemplo, en el caso de la Cámara de la Construcción, nos propusieron participar de los *task force* y proponer temas de debate, dentro de las ocho temáticas.

¿El B-20 será entonces un bautismo de fuego?

PABLO ORLANDO: Sí, el B-20 será la primera vez en que vayamos como grupo todos juntos alineados. Hasta ahora, venimos trabajando en pos de algo. Será salir a jugar en primera, porque el B-20 es un evento global.

¿Cuál es el modelo que están viendo para el largo plazo de la gremial empresaria argentina?

GENTILE: Ese fue uno de nuestros primeros debates internos. Para eso, estudiamos lo que está pasando en otros países. Vinieron dirigentes *senior* de Brasil, de Chile, de España. Después vino el viaje a Alemania.

PAOLINI: Allí, todas las entidades se agrupan en dos grandes confederaciones, la de industria y la del comercio. Cada cámara tiene su propia agenda pero la discusión confluye en esas dos agrupaciones.

GENTILE: Entonces, hay cosas que van gustando de unos y otros. El sistema alemán tiene elementos muy buenos, pero no todo es lindo. Lo bueno de tener una gremial empresaria muy unida, como la de ellos, es que el sistema no se mueve más de cinco grados a la derecha o a la izquierda. Pero la velocidad para cualquier cambio es muy lenta. ¿Cuál sería el modelo argentino? Es difícil saber. Lo primero que hay que hacer es ponerlo a prueba y entender por qué llegamos hasta acá. Comprender nuestra historia y tener una visión empresarial en conjunto de hacia dónde queremos ir. Cuando logremos eso y limemos las asperezas, algo que ya está pasando, ahí vamos a poder definir qué tipo de instituciones queremos.

¿Ocurre eso en el G-6?

GRUNEISEN: Hay cada vez más coincidencias. Y, ahora, tienen la agenda del B-20; se tienen que juntar por eso.

GENTILE: Tenemos que ir hacia instituciones que pasen a proponer. Generar una agenda proactiva al gobierno. Es parte del cambio del empresariado. Sin decir si es mejor o peor, hoy estamos en un contexto en el que los empresarios no tienen

que defenderse, como pasaba antes. Entonces, hay que cambiar esa imagen de que los empresarios siempre piden y se defienden.

¿Los empresarios argentinos deben hacer un *mea culpa*?

GENTILE: Para mejorar, primero hay que conocer nuestros errores. Sería pedante decir que nadie se equivocó. Con 30 por ciento de pobres, todos nos equivocamos. Hoy, tenemos que ver cómo logramos que ese porcentaje sea lo más cercano a cero.

Debaten el modelo gremial empresario pero, ¿cómo ven el país?

PIANO: Estamos en el camino de entender cómo viven sus instituciones otros países y aprender de ellos. En cuanto al modelo de país, todos coincidimos en que la educación hoy es importantísima, pero no solo a nivel de Gobierno. Lo tenemos en las propias cámaras, como la CAC, que tiene una universidad propia. Queremos que las instituciones tengan ese rol bien marcado: entre la educación pública y privada para capacitar a los profesionales que necesita el mundo real de las empresas. Por ejemplo, en Alemania, nos impresionó que el presidente de la unión industrial alemana hablara siempre en términos de empleos. Por su lado, cuando vimos al número uno de la central laboral, hablaba de negocios.

¿Qué experiencias valoran de Brasil y de Chile?

GENTILE: Brasil tiene un empresariado fuerte y uno mira la manera en que se financian los empresarios. Son instituciones que rondan los 5000, 8000, 10.000 empleados. Inimaginable. Eso te llama la atención y es un logro que tiene que ver con cómo se pueden lograr instituciones tan sólidas. De Chile vino el expresidente, no el que había asumido hacía poco. Y nos llamó la atención lo que nos contó: que él iba en persona a negociar con el presidente de turno en representación de los otros sectores. Es asombroso que una persona se ponga al hombro los intereses de todos y tenga ese mandato. Todo en el sentido de saber que, cuando al campo le va bien, a la industria le va bien. Y cuando a la industria le va bien, al banco le va bien. Esto es parte del ejercicio de interactuar con el Gobierno que resuelva nuestras diferencias. Si logramos resolver nuestras diferencias vamos a poder ir al Gobierno a pedirle cosas más concretas.

ORLANDO: Es una visión que aún cuesta en la Argentina.

¿Debatieron sobre la corrupción a nivel interno?

GENTILE: Voy a decir una verdad de Perogrullo: nadie quiere la corrupción. Ninguna de las instituciones avala la corrupción. Lo que está pasando en Brasil y otros lugares del mundo obliga a repensar el vínculo con el sector público y con el privado.

¿Cómo se puede traducir eso a nivel local?

GENTILE: Es un desafío y exige instituciones fuertes.

GRUNEISEN: Para eso, estamos dialogando entre nosotros. La meta es tener una visión más clara sobre el camino a seguir y construir confianza.

PAOLINI: Es evidente que la conexión con el mundo va de la mano con una integración inteligente con reglas de juego claras.

SORDELLI: La Argentina necesita un empresariado comprometido con el país, que sea integral. Para eso, también nos entre-

vistamos con cada uno de los presidentes. La meta fue ver un poco más en profundidad qué significa esto en el ámbito productivo. Golpear la puerta y escuchar lo que cada uno tiene para decir y entender que, desde ya, es un camino de varios errores pero también un camino de gente que hizo las cosas bien. Esas personas son nuestra fortaleza. De ahí para adelante se trata de ver a dónde queremos llegar.

¿Hay diálogo con los jóvenes de los sindicatos?

GENTILE: Muy *soft*. Es uno de los puntos que nos propusimos para 2018. La parte trabajadora joven está unos pasos adelante nuestro. Por eso, antes, cuando debatimos si nos juntábamos con los gremios o no, preferimos consolidarnos como grupo para poder tener ese roce. Si no tenemos una visión en conjunto vamos al matadero.

¿Ustedes sienten que su rol es poner los consensos por encima de las diferencias entre las cámaras?

PIANO: Justamente, en las últimas reuniones que tuvimos con el G-6 ellos hicieron hincapié en eso: dejar de lado las diferencias de los distintos gobiernos y las coyunturas y trabajar en lo que los une, en lo que sí están de acuerdo. Que no son pocos puntos. O sea, vemos que están empezando a hacer eso. Y por eso me parece importante volver a marcar la oportunidad que es para la Argentina el B-20 y lo sano que es para toda la comunidad empresaria. Esto permite acelerar estos debates sobre la sostenibilidad, la discusión sobre los alimentos, los temas sobre el trabajo y la innovación. Nos obliga a ponernos al día con tópicos que, en general, les preocupan a los países del primer mundo y en los que nosotros estamos un poco atrasados. En ese sentido, estamos muy contentos de que Daniel Funes de Rioja (*NdR: chairman del B-20 en la Argentina*) nos haya citado especialmente a participar del B-20, mostrándonos su intención de que nuestra generación aproveche esta oportunidad de cara al futuro.

SORDELLI: Sobre todo, lo que resaltó Funes en esa reunión no es tanto el aporte que nosotros podamos hacer en cada una de

somos una amenaza para ellos, ni ellos un obstáculo para nosotros. Ese es el punto de equilibrio que marcamos en el evento. Otra vez, lo que estamos planteando es una evolución, no una revolución.

PIANO: Y como parte de esto otro de los puntos que nos interesa mucho poner en el debate es la diversidad en los grupos de trabajo. No se trata de una generación allá arriba y la de abajo separada. Sino la diversidad, de género y de edades. Creo que en eso se enriquecen el trabajo y la visión.

SORDELLI: No sirven los grupos estancos en los que todos ter-

**"ES NUESTRA
RESPONSABILIDAD
REDEFINIR LA FORMA
EN LA QUE SE GENERAN
LOS CAMBIOS EN
LA ARGENTINA."**

minan pensando lo mismo. Además, va de la mano de la educación, que para nosotros es vital. Si estás formando a los líderes del mañana, empezar a prepararse desde ahora es un camino paulatino y progresivo porque te estás preparando para desafíos que hoy no sabemos cuáles son.

Estamos atravesando cambios estructurales. ¿Cómo les parece a ustedes que debería ser la forma para que su generación ayude a atravesar esos cambios y los conflictos que conllevan, partiendo de que una reforma previsional y una laboral, entre otras, pueden ser condiciones para reordenar la economía local?

GENTILE: Es una pregunta que no nos hicimos en el grupo y es interesante. Creo que no va a haber desencuentros y es nuestro desafío, sin entrar en el contenido de las reformas, pero sí en la forma. Es una responsabilidad nuestra el redefinir la forma en la que se generan los cambios en la Argentina y que, a futuro, ya no sea porque tengo la fuerza para imponerme o porque no estoy de acuerdo recurrir a la violencia. Los cambios tienen que ser mucho más ordenados y obviamente sin violencia. Al respecto, me acuerdo de lo que nos marcó el agregado de la cámara IHK en Alemania. Él dijo que vivimos gastando mucha energía y recursos en cuestionar el pasado en vez de utilizar esa energía para mirar el presente. Tenemos que empezar a mirar para adelante. Por eso, no puedo cuestionar si la UIA hizo las cosas bien cuando tuvo que atravesar tantas crisis y gobiernos de distintos colores. Nosotros no lo vivimos, no estuvimos en esa situación. La verdad es que estamos entrando en un campo de fútbol prolijo y allanado.

PIANO: Y tampoco cargamos con esas vivencias. Estamos limpios de eso.

PAOLINI: Y en todo este cambio es fundamental lo que veníamos hablando. El diálogo cumple un rol primordial. El diálogo seguido de consenso.

SORDELLI: Y de reglas claras. ■

**"EL B-20 NOS OBLIGA
A PONERNOS AL DÍA
CON TEMAS QUE
LES PREOCUPAN
A LOS PAÍSES DEL
PRIMER MUNDO"**

estas temáticas sino el aprendizaje que de ahí nos vamos a llevar para aprender a trabajar en este ejercicio del primer mundo.

GENTILE: Más allá de esto, el empujón del J-6 viene a poner en agenda el intercambio generacional y de la formación del dirigente joven. Pero desde un lugar de una transición ordenada con las generaciones anteriores. Que el cambio generacional no sea abrupto, que podamos ir trabajando en conjunto hacia adelante. Que se entienda que ni nosotros



UNIÓN INDUSTRIAL ARGENTINA

ALEJANDRO GENTILE

Ingeniero Industrial (UTN) de formación, Alejandro Gentile (42) no hubiera elegido quizás por sí solo una actividad en la gremial empresaria. Sin embargo, el destino quiso que, en 2012, tuviera que cubrir un reemplazo en la delegación de la UIA en la provincia de Buenos Aires (UIPBA). Hasta entonces, había representado al Grupo Techint en su relación con el Gobierno, actividad que sigue hoy como gerente de Relaciones Industriales Siderúrgico. En la UIPBA, su primera intervención terminó en un cruce que lo forjó. “Soy muy cabeza dura y cuando la cosa se pone difícil, más me llama a meterme”, comenta. La resiliencia es también la que le permitió superar la experiencia de la crisis de 2001, que obligó a su padre y a toda la familia a volver a empezar. Hoy, tiene dos hijos (2 y 8 años) que define como su mayor pasión. Detrás, aparecen su “amor por los fierros” y River, a quien sigue desde los 13 años. Llegó, incluso, a acompañar al club de Nuñez, junto a su familia, hasta Japón. Claro está, también en los momentos difíciles: “Cuando nos fuimos a la B fui un zombi, pero eso me llevó a hacerme socio para estar más cerca del club”.

Desde la UIPBA hasta UIA Joven, cuya presidencia ejerció entre 2016 y 2017, considera al consenso como el mayor aprendizaje que logró. “Aprendí que el camino más fácil entre 10 personas arranca en los puntos en común, trabajando desde ahí”, sintetiza. Otro es el esfuerzo que realiza el grupo joven para poten-

Identifica que el camino más fácil entre 10 personas parte de los puntos en común. Considera al consenso como su mayor aprendizaje.

Es Ingeniero Industrial (UTN) y gerente de RR.HH. Siderúrgico de Organización Techint.

Proyecta a la federalización y el trabajo con la juventud sindical como metas para 2018.

ciar la diversidad de una cámara que tiene delegaciones en mayoría de las provincias del país. “En los últimos años, viajos muchísimas veces. Ahí entendés por qué puede llegar a ser tan difícil para alguien de San Juan ir a una reunión en Tierra del Fuego y cuánto vale acercarse a las personas”, resume. Para 2018, adelanta que UIA Joven seguirá focalizando en la federalización, dato que confirma Miguel Zonnaras, su sucesor en la presidencia con la meta en que “todas las cámaras regionales tengan su grupo joven”. Otro será reforzar el vínculo con la juventud sindical para ayudar a reconstruir un mercado que hoy está obligado a entender al mundo como su plaza natural. Se suma el apoyo para cambiar la percepción sobre el empresariado que Gentile sintetiza con una frase de Winston Churchill: “Al empresario se lo ve como el lobo que hay que abatir, la vaca que hay que ordeñar, pero nunca como el caballo que tira el carro”.

ATENEO DE LA SOCIEDAD RURAL ARGENTINA

ANDREA SORDELLI

A diferencia de toda su familia originaria de Villaguay, Andrea Sordelli (32) no se dedicó al campo. Prefirió la bioquímica, en parte porque vio a una camada entera de jóvenes irse al exterior y quería estar preparada por si tenía que hacerlo. Sin embargo, eso no fue necesario y, en 2012, una vez recibida y con más tiempo en su agenda —aunque trabaja a tiempo completo en el Hospital Italiano—, su padre la convenció de que se acercara



Define a la rotación de personas y cargos como una de las principales herramientas hacia la transparencia.

Arquitecto (UBA), sumó experiencia en otras compañías antes de ingresar a la familiar, Paolini Hermanos.

Apuesta a poder incrementar la sinergia intrasectorial del grupo de jóvenes.



Destaca que la apertura del país al mundo obliga a ser más proactivos.

Bioquímica (Universidad Maimónides), se desempeña en el Hospital Italiano de Buenos Aires.

En 2018, apuesta a reforzar el valor de la innovación para sumar más jóvenes.

la institución de la que él participaba activamente. “Yo veía a la Sociedad Rural como una institución que no tenía recambio, pero papá me contó que existía El Ateneo”, recuerda Sordelli. Justamente, con el objetivo de hacer la institución más atractiva para los jóvenes, la SRA fundó El Ateneo en 1983. Sordelli fue vicepresidente de la institución en 2015 y presidente en 2016 y 2017. “En noviembre, tuvimos elecciones y se designó como presidente a Agustina Díaz Valdez y yo asumí como encar-

gada de RR.II., un cargo que adquirió importancia con la formación de J-6”, señala la bioquímica, quien cuenta que El Ateneo es un espacio muy dinámico que se adapta en su forma de trabajo a la conducción del momen-

to, siempre ad referendum de la Comisión Directiva de la SRA. Con una impronta “menos política que en el pasado”, el grupo de jóvenes, que se reúne una vez por semana, trabaja por comisiones. “La apertura del país al mundo nos obligó a ser más proactivos”, explica la joven. Así, en las reuniones semanales se tocan los temas de agenda. “Las reuniones tienen

que ofrecer algo nuevo para poder atraer a más jóvenes. Tenemos que tocar temas que no puedan encontrar en un curso o seminario”, señala Sordelli,

que tiene mucha relación con los directores de área de la SRA, quienes le transmiten su experiencia. Entre lo visto en 2017 estuvo, por ejemplo, la Ley de Patentes en hallazgos científicos y un encuentro con emprendedores y cursos sobre técnicas de fertilización.

Las comisiones, por su lado, tienen su propia agenda. La de Salida a Campo organiza visitas para conocer distintos modelos pro-

ductivos, pero la que más trabajo tiene es la de Palermo que se encarga de las actividades de la Exposición Rural. “Allí, siempre buscamos tener agenda propia. Este año invitamos a los demás miembros del J-6. Había varios que nunca habían ido”, resume Sordelli.

CÁMARA ARGENTINA DE LA CONSTRUCCIÓN

FRANCISCO PAOLINI

Tercera generación de la empresa familiar dedicada a la obra vial, Francisco Paolini (30) es arquitecto recibido en la UBA. Antes de empezar en la constructora fundada por su abuelo, quiso hacer experiencia en otros lugares. Trabajó en el estudio de arquitectura BCG, especializado en la restauración y puesta en valor de edificios históricos —participó, por ejemplo, en las obras de las emba-

jadas de Francia y los Estados Unidos— y luego se sumó a la firma familiar, pero desde el ángulo de emprendedor: inauguró la división de arquitectura dentro de Paolini Hermanos, además de ser director de la empresa. “Trabajar primero en forma independiente me permitió vincularme con la firma familiar desde otro lugar”, dice. En paralelo, forma parte también de otros emprendimientos de su familia: una minera (Minerar) y una explotación de aceite de oliva en el norte del país, región donde la constructora se hizo fuerte.

Hace ocho años, en una ronda de convocatoria a nuevas generaciones de los socios integrantes, lo llamaron de la Cámara de la Construcción (Camarco). Se sumó al grupo joven de la entidad que nacía entonces y fue testigo desde adentro de su evolución. El nucleamiento cobró protagonismo y hace dos años participó por primera vez de la organización de la convención anual, cuenta. Hoy, una comisión de integración con alrededor de 30 integrantes —todos herederos de constructoras— se reúne cada 15 días en la sede de Paseo Colón 823 para debatir temas de su propia agenda o tratar aquellos asuntos que sus mayores llevan a la mesa en la comisión directiva. Dos integrantes del grupo joven van rotando cada tres meses en la mesa de integración de los superiores, para estar al tanto de la problemática del sector. El grupo joven dentro de Camarco tiene, por ahora, una participación de oyente en esa mesa. “Se pregunta más de lo que se propone”, define Paolini. Pero está ganando espacio. Al frente figuran también referentes como Clara Chediak y Felipe Weiss. “Hoy podemos ser nosotros, mañana otros”, señala Paolini sobre el lugar que quieren darle a la agrupación, por encima de los nombres propios. Desde esa actuación llegó al J-6. Y rescata la sinergia que se está generando entre todas las agrupaciones: “Hoy lo vemos como algo básico. Pero no era así antes”. Fuera de la empresa familiar y la arquitectura, es fanático de Boca, el dise-

ño y la tecnología, con Apple en el podio de la admiración. Disfruta de su familia y de los asados con amigos.

CÁMARA ARGENTINA DE COMERCIO Y SERVICIOS

MAGDALENA GRUNEISEN

Siempre le gustó crear grupos y cuando escuchó que en la Cámara Argentina de Comercio y Servicios (CAC) se estaba formando un espacio para jóvenes no dudó en preguntar. Venía de formar el movimiento joven de la Asociación de Amigos de Bellas Artes y trabajar en conjunto para un fin era una meta que no le era ajena. Luego de estudiar Gestión e Historia del Arte, y de trabajar en fundaciones y en museos de los Estados Unidos para hacer más fluido el diálogo entre estas instituciones para difundir el arte latinoamericano, Maggie (30), como la llaman quienes la conocen, regresó a la Argentina en 2014. Pero no le fue fácil encontrar un trabajo que satisficiera sus expectativas y decidió entrar a trabajar en la empresa familiar, Ilsha, el grupo dueño de la cadena de librerías Yenny. “Me empecé a meter en temas de finanzas y a participar de las reuniones de la comisión directiva para entender cómo es el negocio de los libros”, cuenta la joven, pero su función estaba en el *family business*. Desde ese lugar, y como hija de uno de los miembros del directorio de la CAC –Eduardo Gruneisen–, ya participaba de algunas “pequeñas” actividades de la Cámara. Cuando a fines de 2016 a su actual presidente, Jorge Di Fiori, se le ocurrió armar un espacio que fortaleciera la integración



con los más jóvenes, se fue contactando con algunos de ellos. En marzo de 2017, comenzaron con reuniones informales y una nueva ronda de comunicación más formal entre todos los socios para atraer a más jóvenes. Hoy, el movimiento, que aún no tiene un organigrama, está integrado por 14 miembros, “de todos los perfiles” con un promedio de edad de 33 años. En cuanto a la relación con la generación que lidera la cámara, es fluida. Dos representantes del grupo joven pueden participar de las reuniones de la Comisión Directiva. “Nuestros objetivos son los de la Cámara: fortalecer el desarrollo de la actividad comercial y de servicios, y tenemos nuestra propia agenda”, explica Gruneisen, quien agrega que la meta para 2018 es capacitarse. “Estamos en distintos niveles y distintos rubros. Queremos consolidarnos como grupo y tener herramientas para ver cuáles son nuestras prioridades”, concluye.

BOLSA DE BUENOS AIRES

PABLO ORLANDO

Segunda generación de la empresa familiar Orlando Bursátil, Pablo (34) convirtió el mandato familiar en una pasión que hoy apuesta al equilibrio entre tradición e innovación. Licenciado en Economía por la Universidad de San Andrés, cuenta con un MBA por la Hult International Business School (California) y es hoy director de la empresa fundada por su padre, Héctor, hace 30 años, donde lidera el área de Asset Management y Proyectos de Inversión. Su *fact sheet* reza además los cargos de director de Avenida.com y de la operación en América latina de Bluesmart, el emprendimiento especializado en produc-



Define la función del J-6 como un catalizador para pensar el futuro.

Lic. en Gestión e Historia del Arte (USAL), trabajó en EE.UU.. Hoy, lo hace en la firma familiar, Ilsha.

Para 2018, proyecta focalizar en la consolidación del grupo joven en el marco de la cámara.

Resalta el aprender de la experiencia de otros como un activo a potenciar.

tos de viajes conectados, y *co-founder* de Inipop, la empresa que creó el primer vehículo autónomo de la región, que fue distinguida por el MIT. Los *insights* para este recorrido tienen su origen entre las universidades de Harvard y Stanford. “Me apasiona la sinergia entre lo financiero y la tecnología y todo el mundo *fintech* que está llegando”, comenta quien cuenta entre sus próximos proyectos el universo del *blockchain* como foco.

Fue la visión de una juventud que combina las nuevas tecnologías y la pasión por el consenso lo que lo motivó a involucrarse en Bolsa Joven, creada en 2016. “Mi sueño es

Economista (UdesA), es emprendedor serial (Inipop, Bluesmart) y director en Orlando Bursátil.

que alguna de las empresas puntocom de la Argentina, fundada por argentinos,

decida cotizar, primero, en ByMA (NdR: Bolsas y Mercados Argentinos, el mercado bursátil creado en mayo de 2017), antes de hacerlo en otros mercados de los Estados Unidos, por ejemplo”, sintetiza. Para hacerlo, entiende que la institución

Quiere incentivar el trabajo con las juventudes de las bolsas regionales.

que lidera y que hoy cuenta con 60 miembros puede impulsar la meta de que la Bolsa argentina logre convertirse en una plaza financiera que atraiga a los capitales de locales y regionales pero con especial foco en “que más y

más PyMEs se acerquen a la bolsa a operar y cotizar”. Su principal aprendizaje en su recorrido con el J-6 lo resume en: “La importancia de buscar consenso. Y aprender de la experiencia de otros”. Entre los proyectos que trabajan en Bolsa Joven destaca la vinculación con bolsas del interior del país para que creen sus propios grupos de jóvenes. Otro es el estudio de las mejores prácticas de mercados financieros de la región con la meta de impulsar la innovación.

Destaca la diversidad de su generación como un valor agregado para el crecimiento a futuro.

Licenciado en Adm. de Empresas (UCA), trabajó en otras entidades de la City antes de ingresar a Banco Piano.

Identifica el B-20 como la vidriera del año para que el empresariado joven se proyecte.

ASOCIACIÓN DE BANCOS ARGENTINOS

JUAN PIANO

Hijo de Juan José (vicepresidente Ejecutivo) y nieto de Alfredo Piano, quien le dio proyección a la histórica firma de la City que de casa de cambio pasó a ser banco a principios de los '90, Juan Piano (29) siempre tuvo en claro que quería hacer carrera en la empresa familiar y “defender el apellido”. Pero, primero, buscó entrenamiento afuera. “Quería tener la experiencia de no ser hijo del dueño”, apunta. Mientras cursaba Administración de Empresas en la UCA, entró al Banco Comafi como pasante. Pasó por distintas áreas –contaduría, tarjetas de crédito, PyMEs– y fue analista de riesgo crediticio. Lo que más lo ayudó antes de dar el salto al banco familiar: ser asistente de Banca de Empresas. En marzo de 2014 puso un pie en la entidad que hoy conduce su padre. Arrancó en la parte cambiaria y después migró a empresas y a banca de individuos. Hoy, es jefe de Marketing y Comunicación, con reporte a la gerencia Comercial. A Adeba llegó a principios de 2017. La cámara que agrupa a los bancos de capital nacional no tenía grupo joven. La comisión está integrada por siete miembros, sobre 29 asociados, y realiza encuentros quincenales. Una de las primeras iniciativas que encararon, cuenta Piano, fue organizar charlas sobre temas de interés, como finanzas sustentables o programas de buenas prácticas laborales. Sobre el objetivo del grupo dentro de la cámara, define: “La idea es relacionarnos entre

nosotros para compartir experiencias y conocernos en profundidad para, el día de mañana, vincularnos de otra manera. Nos vamos interiorizando de algunos temas. No queremos participar activamente aún de la mesa de Adeba porque no nos corresponde. Pero queremos estar cerca”.

La entidad, agrega, está viviendo un cambio generacional que se traducirá en la asunción de su nuevo director Ejecutivo, Javier Bolzico, en reemplazo del histórico de la City, Norberto Peruzzotti. “Muchos directores de Adeba son menores de 50 años. No hay una brecha generacional tan amplia con ellos”, indica Piano, quien en su tiempo libre disfruta de las motos y los autos clásicos. El tema que más le interesa llevar a la mesa: el desarrollo sostenible, “un concepto muy amplio para ser abordado desde todos los ángulos”. ■



UN ESPACIO CON MARGEN PARA CRECER

El J-6 interactúa con varias entidades. Cómo funcionan las principales y dónde ampliar.

JE-FEBA: el impulso a los emprendedores

La Federación Económica de la Provincia de Buenos Aires (FEBA) se fundó en 1953. A nivel nacional, está adherida a la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME). Dentro de FEBA, se nuclean entidades vinculadas a la industria, el comercio, la construcción, el turismo, las mujeres y la juventud. La agrupación de Jóvenes Empresarios (JE-FEBA) se fundó hace 10 años. “Nació con el fin de promover y fortalecer la cultura emprendedora y la actividad económica”, explica Nicolás Palma, que hoy preside la institución. Sobre la organización interna, explica que cuentan con ocho coordinadores, uno por cada región en la que se dividen, y tienen reuniones cada mes. Ingeniero en Telecomunicaciones, de 36 años, Palma cuenta que, desde hace nueve, está en el mundo gremial empresario. Además, explica que cada dos años rotan la presidencia, que ayuda impulsar el recambio. En

relación con los logros, destaca que, junto con la entidad madre, CAME Joven, promovieron con éxito que se declare el 19 de septiembre como el Día Nacional del Joven Empresario. Además, ofrecen capacitaciones, vinculación con el sector público y convenios con universidades. Para 2018, se trazan como objetivo pasar de los 45 grupos internos de jóvenes que tienen a 100.

AHK Joven: el horizonte de la acción global

Una de las cámaras binacionales con un grupo de jóvenes desarrollado es la Cámara de Industria y Comercio Argentino-Alemana. Federico G. Leonhardt, presidente de AHK Joven, explica que son más de 100 las instituciones de este tipo en el mundo, que dependen de la casa central en Alemania. Por estatuto, deben tener un grupo de jóvenes que represente a este grupo etario dentro del directorio. Leonhardt, de 38 años, es abogado y tiene las dos nacionalidades. “El principal objetivo de AHK Joven –explica– es formar jóvenes y acompañar su desarrollo de acuerdo a las finalidades de la cámara, cuyo eje son las relaciones entre ambos países”. Una de las experiencias que rescata con el J-6 fue el viaje a Alemania: “Conocimos de primera mano el sistema gremial empresario local. Tuvimos reuniones en el Bundestag (*NdR: la Cámara baja del parlamento germano*) y en el equivalente alemán a la CGT”, resume. Otra de las cámaras binacionales que cuenta con un grupo joven y promete ampliar

el alcance de la nueva gremial empresaria es la Cámara de Comercio Argentino Brasileña (Cambras). Y la AmCham, la Cámara de Comercio de Estados Unidos en la Argentina, anunció que está trabajando en un iniciativa joven propia.

Unaje: multisectorial, con la mirada en el largo plazo

La Unión Argentina de Jóvenes Empresarios (Unaje) surgió hace 15 años y, luego, fue incorporada dentro de la UIA. Sin embargo, en 2012, volvieron a tener vida propia: “Era más natural seguir por afuera por una cuestión de agenda. Tenemos temas propios, de la otra forma era más rígido”, explica Juan Manuel Barrero, presidente de la entidad desde hace seis meses. Según su visión, se diferencian de otras cámaras porque no defienden los intereses de un grupo, sino que integran a todos los sectores. “Profesionalismo, transparencia, impacto social y visión global. El mundo se abrió. Hay que actual local y pensar global”, resume los valores que impulsan su generación. El socio del estudio de auditoría e impuestos Barrero & Larroudé destaca: “Los que tenemos entre 30 y 40 tenemos que generar la transformación. Nacimos colaborativos, pensamos en ganar-ganar y en el largo plazo. Los de más de 40 tienen más prejuicios”. Entre lo más relevante del recorrido de Unaje, Barrero destaca las articulaciones: “Uno es el federalismo. Ponemos mucho foco en desarrollar los espacios en el interior. Otro es la presencia interna-

cional: ocupamos la presidencia de la Federación Iberoamericana de Jóvenes Empresarios (FIJE)”.

IDEA Joven: el activo de ser un foro empresarial

El Instituto para el Desarrollo Empresarial de la Argentina (IDEA) es reconocido como uno de los principales foros empresariales del país. Por su unidad de jóvenes pasaron líderes que hoy son CEOs de multinacionales, como Gastón Remy, titular de Dow Argentina. IDEA Joven cuenta con 11 años de vida, 12 miembros en el directorio y 50 en el *staff*. Su presidente, Juan Pablo Scasserra, que tiene una silla en el Coloquio, comenta las diferencias generacionales que ya se pueden palpar en los espacios de liderazgo empresarial: “Los jóvenes somos menos prejuiciosos. En el pasado, había más celos y rispi-deces, pero entre nosotros nos ponemos de acuerdo rápido. El *management* joven se alineó para no tener prejuicios”. Como uno de los principales planes para el futuro próximo, revela reforzar el trabajo conjunto entre los grupos de jóvenes. “Tuvi-mos dos reuniones con el J-6 y estamos muy interesados en participar”. Gerente de Banca Corporativa del HSBC, Scasserra (39) resalta como uno de los activos del grupo el apoyo de las más de 400 empresas que forman IDEA: “Los CEOs promueven la participación y que los más jóvenes se incorporen”. Entre los principales puntos de encuentro, destaca los eventos que organizan. ■

Francisco Llorens.